

## Los sistemas aspectuales del alemán y el español. Un análisis contrastivo

*The aspectual systems of German and Spanish.  
A contrastive analysis*

πλαγκτοσύνης δ' οὐκ ἔστι κακώτερον ἄλλο βροτοῖσιν  
(*No hay peor mal para los mortales que andar errantes*)  
Odisea, XV, 343

**RESUMEN:** El presente texto explora el fenómeno verbal conocido como aspecto. Para ello, se propone su comprensión a partir de tres niveles fundamentales de realización lingüística: el lexical, el morfológico y el sintáctico. Esta distinción pretende homogeneizar las múltiples denominaciones que recibe el fenómeno. El cometido central del texto es, no obstante, la comparación de los sistemas aspectuales de la lengua española y alemana en función de este modelo. La justificación central de la investigación radica en la escasa literatura especializada desde el punto de vista contrastivo. Asimismo, al final de la investigación se esbozan algunas implicaciones didácticas para la enseñanza del alemán como lengua extranjera para hispanohablantes.

**PALABRAS CLAVE:** Aspecto verbal, *Aktionsart*, sistema aspectual, lingüística contrastiva, alemán como lengua extranjera, perfecto /imperfectivo.

**ABSTRACT:** The present paper explores the verbal phenomenon known as aspect according to three levels of linguistic realization: the lexical, the morphological, and the syntactic. This distinction is an attempt to standardize the multiple denominations attached to the phenomenon. The central aim of this paper is, however, the comparison of the aspectual systems of the Spanish and German languages in terms of this model. The lack of relevant literature as regards the contrastive point of view justifies this study. Moreover, certain didactic implications for the teaching of German as a foreign language to Spanish speakers are outlined in the conclusion.

**KEYWORDS:** Verbal aspect, *Aktionsart*, aspectual system, contrastive linguistics, German as foreign language, perfective /imperfective opposition.

Alfonso Romero Zúñiga

rz.alfonso@gmail.com

Universidad de Leipzig

Recibido: 29/08/2018

Aceptado: 05/10/2018

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 12

JULIO / DICIEMBRE 2018

ISSN 2007-7319

## Introducción

Cuando hablamos, nos expresamos sobre eventos en el mundo, mismos que pueden ser relativos a la realidad (la muerte del César, la expansión de la tormenta), a la mente (la decisión para el viaje, la creencia en dios), o de carácter axiológico (la belleza de la rosa, la maldad de la mentira). La manera en que esto se expresa en una lengua depende de los medios lingüísticos que la misma posea. No obstante, la localización de estos eventos en la línea del tiempo, así como la representación de su estructura interna forman los elementos principales de su expresión. Este primer elemento es estudiado en la lingüística bajo el nombre de “tiempo verbal”, mismo que posee una larga tradición en la lingüística; mientras que el segundo representa lo que se conoce como *aspecto*, que es más bien un ámbito poco explorado.

El *aspecto* es expresado en las distintas lenguas a través de diferentes medios lingüísticos. En español, *verbi gratia*, se realiza a través de la morfología verbal. Contrario al caso del español y las lenguas romances en general, existen lenguas en las que el *aspecto* será expresado de otras formas. En alemán, por ejemplo, tiene su expresión un carácter lexical, *id est*, a través de la transformación léxico-verbal. Empero, esto no significa en lo absoluto que las lenguas solo expresen la aspectualidad a través de los medios que poseen más desarrollados.

En este sentido, el cometido central de este trabajo es realizar una comparación lingüística de los distintos medios de los que se sirven la lengua española y la alemana para expresar la estructura interna de los eventos, es decir, de la aspectualidad. Para ello, presentaremos, en primer lugar,

una visión general actual de lo que se entiende por este fenómeno, en este apartado ofreceremos no solamente una definición del mismo, sino que anotaremos los distintos medios lingüísticos hoy conocidos, mediante los cuales las diferentes lenguas lo expresan. En el siguiente apartado describiremos, a partir de la terminología presentada, las formas centrales de la expresión de la aspectualidad del alemán y del español. En este apartado, cuyo centro lo forma el análisis contrastivo, resulta de especial importancia el *método tripartita* para llevarlo a cabo, mismo que se seguirá, a fin de realizar la comparación con mayor precisión. En un último punto, se presentarán las conclusiones y las implicaciones que este análisis podría traer en otros ámbitos.

## Visión general de la aspectualidad

La finalidad principal del estudio de una lengua radica en comprender la forma en que esta describe los eventos y sus participantes (cf. Croft, 2012: 1). La manera en que los eventos se expresan depende esencialmente de los verbos y sus complementos. El nivel temporal, que representa una característica déictica del verbo, es uno de los niveles mediante el cual se expresan los eventos. Existe, por otro lado, un segundo nivel de expresión que carece de este carácter déictico y se concentra en la estructura interna de aquellos, este nivel es lo que tradicionalmente se ha denominado aspecto verbal.

Pese al conocimiento de filósofos y lingüistas sobre este fenómeno desde la antigüedad clásica<sup>1</sup>, permaneció por mucho

---

<sup>1</sup> Aristóteles, por ejemplo, hacía la división entre verbos que hoy son considerados perfectivos e imperfectivos (cf. Binnick, 1991: 171-ss.).

tiempo sin estudio formal y preciso. No será hasta el siglo XIX cuando a través del estudio comparativo entre la morfología verbal de lenguas eslavas, como el ruso, y lenguas romances, como el francés, lleva a los lingüistas a volver a prestar atención a dicho fenómeno (cf. Binnick, 1991: 136). Este era denominado en ruso *vid* y fue por primera vez traducido al francés como *aspect*<sup>2</sup>, y que se extendería por el resto de las lenguas modernas más importantes. A la par, no obstante, en la lingüística de habla germana se desarrolla el término *Aktionsart*, mismo que se concentra en la expresión aspectual de elementos lexicales, como los prefijos y sufijos del verbo alemán. Sin embargo, qué era lo que se entendía bajo esta categoría nunca fue del todo claro, por lo que este déficit en la claridad conceptual llevó a confusiones teóricas en el estudio de la aspectualidad, mismas que dominaron el ámbito por mucho tiempo y que aún siguen teniendo repercusiones.

Es así como desde hace más de un siglo existe una discusión sobre los límites lingüísticos de la aspectualidad; este debate consiste, esencialmente, en demostrar si el aspecto y la *Aktionsart*, pese a tener un distinto nivel de realización lingüística, refieren a una y la misma cosa. Los trabajos del importante lingüista Bernard Comrie en el estudio de la temporalidad y aspectualidad lo llevaron a definir aspecto como “different ways of viewing the internal temporal

<sup>2</sup> Dicha traducción se tiene por *ad hoc*, pues representa con precisión el significado del original ruso que puede ser muy bien contrapuesto al término latino *spectare*, verbo del cual se deriva directamente el término *aspecto*.

constituency of a situation”<sup>3</sup>(Comrie, 1976: 3), que pasaría a ser la definición estándar del fenómeno. De esta forma, entendería Comrie por aspecto no solo una categoría gramatical, sino también una lexical. Desgraciadamente, la discusión no terminó ahí, de tal suerte, permaneció en la literatura especializada en inglés la distinción entre aspecto gramatical y aspecto lexical (cf. Comrie, 1976; Dowty, 1979; Binnick, 1991; Filip, 2012; Croft, 2012). Por otro lado, y ante todo en la literatura especializada en alemán, lo que para Comrie es aspecto lexical se denominó *Aktionsart* y el aspecto gramatical se denominó genéricamente aspecto verbal (cf. Tschirner, 1991; Binnick, 1991; Dahl, 2000).

Uno de los trabajos más recientes del lingüista William Croft versa sobre los verbos y su estructura interna; en él demuestra el autor su conocimiento de ambas posturas y se pronuncia al respecto:

“Aspect ist [sic] manifested grammatically and lexically. [...] Events do not have just an inherent aspectual type, the event may be viewed from different aspectual perspective[s] or viewpoints” (Croft, 2012: 32).<sup>4</sup>

La postura de Croft se funda en un análisis formal mediante el cual logra ge-

<sup>3</sup> “las diferentes formas de comprender la constitución temporal interna de una situación” (La traducción es mía).

<sup>4</sup> “El aspecto se manifiesta gramatical y lexicalmente. Los eventos no poseen solamente un tipo aspectual inherente, este puede ser apreciado desde diferentes perspectivas o puntos de vista aspectuales” (La traducción es mía.).

neralizar el fenómeno aspectual independientemente de la forma de realización lingüística. Este es, pues, lo suficientemente abstracto para comprender la aspectualidad desde un punto de vista gramatical, lexical e incluso sintáctico.

Por lo tanto, en este trabajo y siguiendo a Croft junto con la tradición de lengua inglesa, entenderemos al aspecto como una metacategoría lingüística, cuya realización puede efectuarse tanto a nivel gramatical, como lexical y sintáctico. Esta metacategoría, al igual que la temporalidad y la modalidad, forma dentro de cada lengua un sistema preciso. La aspectualidad puede, por tanto, tener un medio favorecido mediante el cual se expresa en las distintas lenguas, pero que siempre se refiere a la estructura temporal interna de los eventos expresados en una frase. El conjunto de estos niveles y sus formas de expresión forman el sistema aspectual de una lengua.

En la literatura especializada son reconocidos tres niveles lingüísticos mediante los cuales se expresa la aspectualidad, mismos que detallamos a continuación:

a) *Aspectualidad gramatical*: esta se expresa a través de la desinencia verbal, es decir, mediante la morfología verbal flexiva. No obstante, no todo elemento morfológico flexivo representa una expresión del aspecto, este puede ser reconocido principalmente por las siguientes oposiciones y marcas aspectuales:

i) *Oposición perfectiva/imperfectiva*: La perfectividad presenta al evento expresado como un todo y desde una visión externa, puede concentrarse en su comienzo o su final; mientras que

la imperfectividad lo presenta desde un punto de vista interno y, por lo tanto, solo una de sus partes. Es por ello que tradicionalmente se lo caracteriza como “no acabado” (cf. Comrie, 1976: 16-ss.).

ii) *Marca de habitualidad*: Esta representa una característica específica de un periodo de tiempo, es decir, el evento se expresa como apareciendo con una cierta regularidad (cf. *Ibid.*)

iii) *Marca de progresivo*: Aquí se representa un evento que en su futuro cercano seguirá aconteciendo, pero que con facilidad puede cambiar o terminar; esto implica, entre otras cosas, que el suceso no tiene una duración precisa, pero sí una continuidad interna (cf. Comrie, 1976: 35-ss.; Mair, 2012: 810-ss.).

iv) *Marca de perfecto*: Esta marca aspectual se refiere a un evento completado y expresa la relación entre el punto en el tiempo de su término y cualquier otro punto, usualmente el tiempo del hablante. (cf. Ritz, 2012: 881).

b) *Aspectualidad lexical*: Tschirner define el aspecto lexical como: “eine lexikalisch-semantische Kategorie des Verbs, durch die [die] Verlaufsweise eines Vorgangs nach zeitlichen Aspekten differenziert wird”<sup>5</sup> (1991: 121). Esta definición deja de lado

---

<sup>5</sup> “una categoría semántico-lexical del verbo, a través de la cual la manera de suceder de un evento se diferencia según elementos temporales” (La traducción es mía).

algunas subcategorías que tradicionalmente introducen la intensidad o causatividad dentro de esta clase. De esta manera, la aspectualidad lexical está caracterizada por la semántica interna de los verbos y la oposición aspectual durativa y terminativa (cf. Heinold, 2015).

i) Verbos durativos: estos expresan, por un lado, un evento sin especificar su desenvolvimiento temporal, *id est*, no dan cuenta de su inicio o fin, cuya implicación central es que no tienen predeterminado en sí un punto de culminación o término específico. Estos verbos pueden ser de dos tipos: dinámicos y estáticos. Los primeros designan verbos que no tienen una división interna y que pueden ser constatados como realizados en cualquier punto en el tiempo, careciendo así de una fase posterior. Por el contrario, los verbos dinámicos se componen de una serie de fases que representa un cambio gradual atético, es decir, sin un culmen predeterminado. (cf. Tschirner, 1991: 63-ss.; Manthe, 2013: 67-ss.; Heinold, 2015: 27-ss.).

ii) Verbos terminativos: estos designan una consecución del evento expresado por el verbo de manera específica en el tiempo y se enfocan en un punto determinado de su desarrollo. Esta clase puede también dividirse en dos subcategorías: verbos puntuales y verbos téticos. La primera subcategoría expresa la ocurrencia puntual de un suceso, de manera que al mismo tiempo se da cuenta de su inicio y final. Por otro lado, los verbos téticos están di-

rigidos a un destino preciso que debe ser alcanzado, para poder obtener una predicación que sea susceptible de ser evaluada como verdadera; entre esta subcategoría encontramos los téticos ingresivos -que se refieren al inicio de la acción verbal- y los téticos egresivos -que denotan el término del evento (cf. Tschirner, 1991: 6-ss.; Manthe, 2013: 61-ss.; Filip, 2012: 721-ss.).

c) *Aspectualidad sintáctica*: La aspectualidad sintáctica se refiere al más sofisticado nivel, a través del cual diferentes matices aspectuales pueden ser expresados, pues se trata de una categoría semántica sumamente compleja en la que entran en juego los dos niveles de aspectualidad antes descritos, el tiempo verbal, así como la modificación adverbial, *id est* a través de una frase verbal completa se expresan los distintos elementos de la estructura de un evento (cf. Filip 2012: 721). Esta clase aspectual puede ser analizada de manera más precisa a través de una categorización cuatripartita de los diferentes matices que expresa<sup>6</sup>:

i) Realizaciones (*accomplishment*): Representan eventos téticos con un carácter durativo, que no obstante están dirigidos a un destino y representan un cambio gradual.

ii) Logros (*achievement*): Son procesos que representan un cambio de estado puntual y que terminan cuando el nuevo estado es alcanzado, siendo,

---

<sup>6</sup> Esta categorización sigue la expuesta por Croft (2012: 173-ss.) que, a su vez, se inspira en los ya clásicos trabajos de Vendler (1958).

por tanto, también considerados como télicos.

iii) Actividades (*activities*): Se trata de eventos que implican un cambio a través del tiempo y que, por tanto, son considerados como dinámicos y durativos; no están, por otro lado, dirigidos a un destino específico, por lo que son caracterizados como atélicos.

iv) Estados (*states*): Designan eventos que no implican ningún cambio a través del tiempo en el cual transcurren y por ello se les trata como estáticos y durativos; además, dado que no se dirigen a un destino preciso, han de ser considerados como atélicos.

#### Formas centrales de la expresión de la aspectualidad

En este apartado se hará la descripción de los distintos medios de la expresión de la aspectualidad en alemán y en español. Sea importante anotar que, dado el limitado espacio que representa este trabajo y la complejidad que implica el análisis del nivel sintáctico, la descripción y comparación de las lenguas se llevará únicamente a nivel gramatical y lexical.

La idea de un análisis contrastivo de los sistemas aspectuales de estas dos lenguas surge de una necesidad teórica del ámbito, pues si bien existe en la literatura especializada sinnúmero de trabajos de esta naturaleza entre el alemán y otras lenguas germánicas, eslavas e incluso romances, no hay cuenta de alguno que específicamente concierna al español (cf. Andersson, 1974; Bartsch, 1995; Pepouna, 2007; Wierzbicki, 1999). Los análisis contrastivos, por otro

lado, han formado siempre parte de la investigación lingüística misma y dan luz no solo del fenómeno a analizar, sino de su comportamiento específico en las lenguas examinadas (cf. Krezosowski, 1990: 9).

En la mayoría de los análisis contrastivos modernos se sigue el modelo tripartita clásico, este trabajo no es la excepción (cf. Ibid: 15). Dicho modelo se logra a partir de los siguientes pasos:

a) Descripción: El fenómeno a comparar se describe en ambas lenguas, siguiendo siempre el mismo aparato teórico.

b) Yuxtaposición: Aquí se representan las características centrales del fenómeno en cada lengua lado a lado.

c) Comparación: Se realiza propiamente la comparación, teniendo especial cuidado de tomar solo en cuenta las características previamente seleccionadas.

De suerte que, a continuación, y siguiendo este modelo tripartita, se expondrán primeramente los sistemas aspectuales de cada lengua por separado. Posteriormente, se realizará la yuxtaposición a través de una tabla que ofrezca mayor visibilidad de los distintos elementos. Por último, se presentará la comparación a manera de comentario a dicha tabla.

#### *El sistema aspectual del alemán*

La lengua alemana pertenece a la familia de lenguas germánicas, que están caracterizadas por un llamado sistema temporal bilateral que consiste, esencialmente, en la diferenciación de pretérito y no-pretérito. Por muchos años, se dudó que el alemán poseyera propiamente un sistema para la expresión de la aspectualidad (cf. Heinold, 2015: 59-ss.); no obstante, como se vio en el apartado anterior, tal concepción des-

cansa en una confusión terminológica y, por tanto, se da por sentado en este trabajo que efectivamente posee uno, mismo que será presentado a continuación en toda su complejidad.

#### *Características gramaticales*

Pese a la relativa sencillez de la morfología flexiva del verbo alemán, pueden reconocerse distintos medios de expresión aspectual a través de ella:

a) Perfectividad vs. Imperfectividad: Pese a que el alemán no posee una marca flexiva para esta oposición aspectual, dada la naturaleza bilateral de su sistema verbal, se puede decir que sus formas pertenecientes al pasado son expresadas siempre perfectamente; mientras que su forma opuesta, el presente, expresa elementos aún no terminados, o sea, imperfectivamente (cf. Heinold, 2015: 59-ss.). Asimismo, en el habla culta y técnica se utiliza el llamado *Plusquamperfekt*, mediante el cual se expresan ciertos matices aspectuales: en relación a un evento pasado, se expresa un evento anterior que se encuentra ya concluido.

b) Progresivo: En alemán no existe propiamente una flexión verbal para la expresión del aspecto progresivo. Algunas formas coloquiales para expresar la idea progresiva como: *Jonas ist am Schreiben* o *Manuel ist gerade dabei, ein Buch zu lesen*<sup>7</sup>, se forman más bien a partir de elementos sintácticos y, por lo tanto, no habrían de ser considerados en el aspecto gramatical. No obstante, una tercera forma también de carácter coloquial construida a partir del verbo conjugado *sein* + la forma infinita del verbo: *Wir waren*

---

<sup>7</sup> *Jonas está escribiendo* o *Manuel se encuentra justamente escribiendo.*

*gestern essen*<sup>8</sup>, puede ser considerada parte de la morfología flexiva y la literatura especializada la ha denominado *absentiva* (cf. Krause, 2002: 26; de Groot, 2000).

c) Perfecto: La expresión del pasado en alemán recibe dos formas: el *Präteritum*, una forma sintética reservada más bien para la lengua culta y para un restringido número de verbos en el habla coloquial, y el *Perfekt*, de carácter analítico y utilizado más bien en la lengua de uso corriente. Esta última forma recibe tres significados distintos, de los cuales uno es considerado de carácter aspectual, pues expresa un evento resultativo que fue concluido ya en el pasado, pero que sigue teniendo relevancia para el momento de emisión, esto es, justamente, el aspecto perfecto (cf. Helbig & Busch, 2004: 134).

#### *Características lexicales*

La expresión de la aspectualidad lexical en alemán es sumamente compleja y depende directamente de los medios para la construcción de nuevas palabras de los que esta lengua dispone. El mecanismo central de la construcción de nuevos elementos verbales para la expresión de matices aspectuales es esencialmente el de afijación, a través de prefijos y partículas verbales, *id est*, estas partículas y prefijos son unidas a determinados verbos para cambiar su semántica, especialmente la aspectual. Desgraciadamente, y por razones de espacio que superan este trabajo, expondremos a continuación y de manera condensada<sup>9</sup> los distintos

---

<sup>8</sup> *Ayer estuvimos comiendo.*

<sup>9</sup> La investigación teórica y descripción de cada uno de los significados que pueden poseer los distintos prefijos y partículas verbales dependió esencialmente de la obra ya canónica sobre

afijos que juegan un papel central en la generación de verbos con cambios aspectuales. La presentación en la tabla responde a la oposición central que permea este nivel de la expresión aspectual ya mencionado más arriba.

Helbig & Buscha (2004: 63) sostienen que los verbos alemanes sin prefijo tienden a expresar aspectualidad durativa, lo que explicaría la ausencia de medios de afijación, que puede ser constatada en la tabla. Entre los significados puntuales tenemos especialmente la partícula “be-” que presenta gran productividad en la formación de nuevos verbos. El centro de la derivación aspectual lo forma la construcción de verbos egresivos, cuyos afijos centrales son

formación de palabras de Fleischer und Bartz 2012.

“ver-”, “zer-” y “auf-”, el resto de los enlistados, pese a ser productivos, no lo son en la medida en que lo son los tres antes mencionados y representan en muchos casos excepciones (cf. Dewell, 2015: 165, 177). Asimismo, sea importante recordar que el significado [aspectual] de un verbo depende las más de las veces de su función en la oración y, por ello, los significados aquí presentados deberían ser solo reconocidos como directriz y no como regla.

El sistema aspectual del español

El español pertenece a las lenguas romances y es considerado habitualmente como una lengua aspectual, mismas que son tradicionalmente definidas como “Sprache, die zwei morphologisch differenzierte Formen zur Zeitstufendifferenzierung für

Tabla 1. Medios de afijación para la generación de verbos con matiz aspectual

Durativos	Estáticos	---
	Dinámicos	---
Terminativos		<b>be-:</b> <i>betreten, begegnen</i>
	Puntuales	<b>über-:</b> <i>überleben, überdauern</i>
Télicos		<b>Ingresivos</b>
		<b>an-:</b> <i>anspielen, anbrennen</i> <b>auf-:</b> <i>aufblitzen, aufbrüllen</i> <b>ein-:</b> <i>einschlafen, einlullen</i> <b>ent-:</b> <i>entzünden</i> <b>er-:</b> <i>erkennen</i> <b>ver-:</b> <i>verbauern</i>
		<b>Egresivos</b>
		<b>ab-:</b> <i>abklemmen, abblühen,</i> <b>auf-:</b> <i>aufessen, aufteilen</i> <b>aus-:</b> <i>auslernen, austrocknen</i> <b>be-:</b> <i>befeuchten, betrocknen</i> <b>durch-:</b> <i>durchleben, durchatmen</i> <b>er-:</b> <i>erarbeiten, erfrischen</i> <b>los-:</b> <i>losbinden, loskoppeln</i> <b>ver-:</b> <i>verblühen, verbrauchen</i> <b>zer-:</b> <i>zerreißen</i>

jedes Verb besitzt, die in einem solchen Schema korrelativ benutzt werden können”<sup>10</sup> (Klein, 1974: 82). Dada su herencia latina, el sistema aspectual del español se caracteriza esencialmente por la expresión a nivel gramatical, especialmente a través de la posición perfectivo/imperfectivo; no obstante, otros elementos morfológicos y léxicos pueden ser encontrados, mismos que serán descritos a continuación.

#### *Características gramaticales*

a) Perfectividad vs. Imperfectividad: Esta oposición fue heredada por el español del latín y es entonces reconocible en las formas del pasado. El español posee, empero, cuatro formas para la expresión de eventos anteriores al momento de enunciación: *pretérito simple*, *pretérito imperfecto*, *pretérito perfecto* y *pretérito pluscuamperfecto*. Las últimas dos tienen una naturaleza más bien perfectual que perfectiva y, por tanto, serán tratadas más adelante. Las primeras dos presentan justamente la oposición antes anunciada. Ambas formas son de carácter sintético y, por ello, se diferencian morfológicamente. El pretérito simple designa eventos pasados concluidos, dependiendo de la semántica específica de cada verbo, puede denotar elementos egresivos o ingresivos. Por otro lado, el imperfecto tiene variados usos, algunos de ellos de carácter más bien estilístico o de coherencia temporal (*consecutio temporis*); su uso aspectual es, no obstante, su función principal (cf. RAE, 2010: 446)

---

<sup>10</sup> “Una lengua que posee dos formas morfológicas diferenciadas para la graduación de los tiempos dentro de la expresión verbal y que en un cierto esquema pueden ser utilizadas correlativamente” (La traducción es mía).

y expresa un suceso en el pasado que aún no ha llegado a su conclusión -o cuya conclusión no es relevante-, por lo que muchas veces se habla de un *presente del pasado* (cf. Ibid.: 443). Aunado a esto, el tiempo presente se caracteriza también por la expresión de eventos no concluidos, teniendo así un sentido imperfectivo; a este tiempo se oponen otras formas analíticas del pasado (*pretérito pluscuamperfecto: había caminado*, *pretérito anterior: hube caminado*) y del futuro (*futuro compuesto: habré caminado*), representando así otro nivel de la oposición aspectual perfectivo/imperfectivo.

b) Progresivo y habitual: En español estos matices aspectuales forman también una oposición que puede ser encontrada ante todo en presente. El presente simple expresa, contrario a otras lenguas como el alemán, no necesariamente un hecho que actualmente se lleva a cabo, sino algo que con regularidad acontece. Otras formas de la expresión de habitualidad se forman a través de las paráfrasis verbales *soler + infinitivo* y *acostumbrar a + infinitivo*. A esta expresión de lo habitual se opone el uso del progresivo que, como se ha dicho antes, expresa un evento que se lleva a cabo en el tiempo referencial y aún no concluye. La formación del progresivo atiende también a una perífrasis verbal -considerada parte de la morfología de cada verbo- *estar + gerundio*; al presente habitual se opone precisamente esta perífrasis conjugada en presente; no obstante, el progresivo puede ser expresado prácticamente en todos los tiempos, con lo que representa una potente herramienta lingüística de expresión aspectual.

c) Perfecto: El aspecto perfectual es expresado en español esencialmente a

través del *pretérito perfecto compuesto* (verbo *haber* conjugado + el participio del verbo en cuestión). Esta flexión morfológica posee distintos usos según la geografía de la lengua, pues mientras que en el español peninsular responde al perfecto tradicional antes descrito, en Latinoamérica le corresponde un uso denominado aspecto experiencial, que denota un evento en el pasado que aún se desarrolla en el presente y que posee un uso restringido.

#### *Características lexicales*

En contraposición con el alemán, el español no posee medios tan complejos para la expresión aspectual a nivel lexical; solo algunos verbos poseen en su semántica la oposición durativo /terminativo. Una excepción a esta carencia la forma un grupo de adjetivos que expresan la oposición antes mencionada. Se trata de adjetivos provenientes del pasado participio del español antiguo, que se perdió en algún momento de la historia del desarrollo de la lengua y que se oponen a adjetivos tradicionales: *lleno/llenado*, *suelto/soltado*, *limpio/limpiado*, etc. (cf. Bosque, 1990). Estos adjetivos pueden llegar a formar otras construcciones aspectuales más complejas, pero que se relacionan más bien con el aspecto sintáctico y que, por tanto, son dejadas fuera de este trabajo.

#### *Resultados*

A manera de tabla, se contraponen los resultados del análisis individual de las lenguas (ver Tabla 2).

El presente análisis muestra de manera clara lo que a partir de la literatura especializada puede ya intuirse: la oposición perfectivo /imperfectivo no representa un elemento de la expresión aspectual del

alemán; mientras que, por otro lado, representa el centro de la aspectualidad del español. En este mismo sentido, el progresivo forma un medio de expresión aspectual muy rico y variado en la lengua española y, pese a su carácter optativo, puede formar una oposición con la expresión de habitualidad del presente. Mientras que, en el alemán, el progresivo es una forma que aún no termina de constarse como tal y es más bien característico de la lengua oral. En lo que refiere al perfecto, ambas lenguas presentan una morfología precisa que, sin embargo, tiene distintos usos y, por tanto, para los dos idiomas representa más bien una forma secundaria de expresión del aspecto gramatical.

A nivel lexical, el alemán se antepone con su poderoso aparato de generación de nuevas palabras, a partir del cual se pueden formar verbos compuestos resultado de afijación que, oponiéndose a los simples, expresan un aspecto terminativo con diferentes matices aspectuales y, muchas veces, también de carácter modal. A esto se opone la pobreza lexical de expresión aspectual encontrada en el español, pues independientemente de algunos verbos que en sí mismos expresan matices aspectuales, la generación de palabras es más bien escasa; una excepción a esto es un grupo de adjetivos que provienen de un participio antiguo y que expresan la oposición durativo /terminativo.

Uno de los elementos más interesantes que arroja este análisis son los paralelismos entre la expresión aspectual del español y del alemán. Como se vio, el español presenta una preferencia para la expresión gramatical del aspecto; mientras que el alemán más bien lexical. A través de la

Tabla 2. Yuxtaposición de los sistemas aspectuales del alemán y del español.

		Alemán	Español
Aspecto	Forma	Expresión	Expresión
Gramatical	Perfectividad	No existe esta oposición, pero la forma verbal del pasado tiene un sentido perfecto.	Se expresa a través de la forma sintética del <i>pretérito perfecto simple</i> .
	Imperfectividad		Se expresa a través de la forma sintética del <i>pretérito imperfecto</i> .
	Progresivo	Se expresa a través de “ <i>am + infinitivo</i> ” o “ <i>sein + infinitivo</i> ”. Es una forma que se encuentra en desarrollo.	Se expresa a través de “estar + gerundio” y puede formar una oposición con la forma simple del presente.
	Habitual	No presenta una expresión morfológica determinada.	Se expresa a través del presente y puede oponerse a la forma del progresivo.
	Perfecto	Se expresa a través del <i>Perfekt</i> : “ <i>sein/haben + Partizip II</i> ”	Se expresa a través del <i>pretérito perfecto compuesto</i> : “ <i>haber + participio</i> ”
Lexical	Durativo	Se expresa a través de verbos simples	Se expresa a través de verbos simples
	Terminativo	La terminatividad es expresada a través de la formación de nuevos verbos a partir de ciertos afijos. Según los afijos, se pueden obtener los siguientes matices aspectuales: <b>a) Puntual:</b> be-, ent-, über <b>b) Ingresivo:</b> an-, auf-, ein-, ent-, er-, ver-. <b>c) Egresivo:</b> ab-, auf-, aus-, be-, durch-, er-, los-, ver-, zer-.	Un grupo de adjetivos provenientes de un participio antiguo puede expresar un sentido terminativo en contraposición con los adjetivos modernos, no obstante, se consideran como una excepción.

contraposición de estas dos lenguas, puede verse con claridad que lo que el español representa a través de la oposición perfecto/imperfectivo, el alemán lo representa a través de la oposición durativo/terminativo; *id est*, la única diferencia fundamental radica en el medio de expresión. Este hecho podría ser no solo de utilidad para los

especialistas de estos fenómenos del español y el alemán, sino también para aquellos que se ocupan de ambos idiomas en tanto que lenguas extranjeras.

#### Conclusiones

A lo largo de este trabajo se investigó el aspecto verbal desde distintas perspectivas.

Por un lado, se presentó la definición tradicional y se siguió con una de las posturas más modernas con respecto a su alcance y límites. Por otro lado, se definió un sistema aspectual a través de los distintos niveles en los que se puede encontrar en una lengua, de los cuales el gramatical y el lexical fueron centrales.

Posteriormente, se aplicaron estos resultados teóricos en la descripción de los sistemas aspectuales del alemán y del español con fines contrastivos; la justificación de una contraposición entre estas dos lenguas radica en su hasta ahora ausencia en la literatura especializada. Como resultado central del presente artículo, se llegó a la conclusión de que, pese que ambas

lenguas muestran preferencia por medios opuestos para la expresión aspectual (alemán mediante el léxico, español mediante la flexión verbal), las oposiciones que forman el núcleo de dichas expresiones son formalmente las mismas. Este hecho podría ser utilizado no solo por expertos lingüistas, sino también por estudiantes y profesores de estas lenguas en tanto que lenguas extranjeras. Una necesidad investigativa posterior radica en el estudio y contraposición exhaustivos del nivel sintáctico de expresión aspectual que no solo no ha sido completamente explorado, sino que es rico, complejo y puede dar mayor luz a nuestra comprensión de la aspectualidad en sí misma.

## Bibliografía

- Andersson, S. (1974). *Aktionalität im Deutschen: Eine Untersuchung unter Vergleich mit dem russischen Aspektsystem*. Stockholm: Uppsala University.
- Bartsch, R. (1995). *Situations, tense, and aspect dynamic discourse ontology and the semantic flexibility of temporal system in German and English*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Binnick, R. (1991). *Time and the Verb a Guide to Tense and Aspect*. New York: Oxford University Press.
- Binnick, R. (2012). *The Oxford handbook of tense and aspect*. New York: Oxford University Press.
- Bosque, I. (Hsgb.). (1990). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra.
- Comrie, B. (1976). *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W. (2012). *Verbs: Aspect and causal structure*. Oxford: Oxford University Press
- Dahl, Ö. (2000). *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- de Groot, C. (2000): „The absentive“. In: Östen Dahl (Hrsg.): *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin/New York: 693–719.
- Dewell, R. B. (2015). *The semantics of German verb prefixes*. Amsterdam: John Benjamins.
- Dowty, D. R. (1979). *Word meaning and Montague grammar: The semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: D. Reidel Pub.
- Filip, H. (2012) Lexical Aspect. In: Binnick, R. *The Oxford handbook of tense and aspect*. (721-751). New York: Oxford University Press.
- Fleischer, W., & Barz, I. (2012). *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*. Berlin: De Gruyter

- Heinold, S. (2015). *Tempus, Modus und Aspekt im Deutschen: Ein Studienbuch*. Tübingen: Narr.
- Helbig, G., & Buscha, J. (2004). *Deutsche Grammatik: ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. München: Klett-Langenscheidt.
- Klein, H. G. (1974). *Tempus, Aspekt, Aktionsart*. Tübingen: Niemeyer.
- Krause, O. (2002). *Progressiv im Deutschen: Eine empirische Untersuchung im Kontrast mit Niederländisch und Englisch*. Berlin: De Gruyter.
- Krzeszowski, T. (1990). *Contrasting languages: The scope of contrastive linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Mair, C. (2012). Progressive and continuous Aspect. In Binnick R.I, *The Oxford handbook of tense and aspect*. New York: Oxford University Press.
- Manthe, C. (2013). *Deverbale Verben und Aktionsartlichkeit*. Hamburg: Verlag Dr. Kovac.
- Pepouna, S. (2007). *Aktionsart, Zeitkonstitution und Aspekt: Eine Untersuchung am Beispiel des Deutschen, des Französischen und des Polnischen*. Regensburg: Roderer.
- RAE. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española.
- Ritz, M. E. (2012). Perfect tense and aspect. In Binnick R.I, *The Oxford handbook of tense and aspect*. New York: Oxford University Press.
- Tschirner, E. (1991). *Aktionalitätsklassen im Neuhochdeutschen*. New York/Bern: Peter Lang.
- Vendler, Z. (1958) Verbs and Times. *Philosophical Review*, 66: 143-60.
- Wierzbicki, M. (1999). *Das Tempus- und Aspektsystem im Deutschen und Polnischen: Versuch einer integralen Theorie im Rahmen einer temporal erweiterten Aussagenlogik*. Heidelberg: J. Groos.